

La Deuda Educativa, una oportunidad. Desajustes entre educación y trabajo.¹

Dr. Iván Ariel Fresia²

“Ni igual que siempre, ni completamente alterada,
la escuela es también “hija de su tiempo”,
y ésa es siempre una buena noticia”.³

1. Para un empleo decente una educación de calidad, al menos para empezar

Las estadísticas llaman la atención sobre el conocido hecho del impacto social de la crisis, que afecta a un total de 200 millones de desempleados en todo el mundo en el año 2013, de los que 73 millones son jóvenes entre 15 y 24 años de edad (un 36% del total).⁴

Las posibilidades de conseguir empleo se reducen y el predominio del empleo informal entre los jóvenes termina de agravar la transición al trabajo decente. Señala el informe de la OIT que “casi en todas partes resulta difícil para jóvenes y mujeres conseguir un trabajo que se adecue a sus aptitudes y aspiraciones” y además, que “es vital velar porque los espectaculares avances en el ámbito de la educación de los últimos años vayan parejos con mayores oportunidades de trabajo decente acordes para los jóvenes. No es de extrañar, entonces, la caracterización de los jóvenes como una generación en peligro”.⁵ En peligro efectivo, porque no están ni en la escuela ni en el trabajo: “más y más jóvenes no están en el empleo, la educación o la capacitación, con efectos de larga duración sobre sus capacidades para desarrollar una vida satisfactoria y productiva”. Esta privación en el acceso al derecho al trabajo produce cicatrices en el

¹ Texto presentado en el Encuentro escuelas técnicas, agrotécnicas y centros de formación profesional de los salesianos de Don Bosco, Córdoba 10 y 11 de abril de 2014. Adaptado para el Foro Nacional de Directivos de FEDIAP 2014, 28 al 30 de Mayo en el ITAI de Monte Buey.

² Referente del Sector educativo de los Salesianos de Argentina Norte. Formación en Ciencias de la Educación (Universidad Católica de Córdoba), Ciencias Sociales (FLACSO), en Historia (Universidad Nacional de Cuyo)

³ SOUTHWELL, Myriam, “Treinta años de reformas educativas”, en *Le monde diplomatique*, Suplemento 11. La educación en debate, marzo de 2013, p. 2.

⁴ OIT, *Trabajo decente y juventud en América Latina. Políticas para la acción*, Lima, 2013, p. 9.

⁵ OIT, *Tendencias mundiales del empleo juvenil. Una generación en peligro*, Ginebra, 2013.

poder adquisitivo futuro de los chicos/as y en las vías de transición al mercado de trabajo. Genera -además el efecto desestimulo que los expulsa de la condición de activos desocupados a la de inactivos- una consecuencia de largo plazo tan importante como es la desconfianza en los sistemas socio-económicos y políticos y aún en la misma democracia.⁶

En fin, hay actualmente una compleja combinación de variables que determina el futuro de los jóvenes, entre las que podemos contar las transformaciones en las economías y los niveles educativos alcanzados. Por supuesto que los sistemas de educación y de formación para el trabajo deben asumir en los currículos la información y las respuestas que estas nuevas realidades requieren. Los criterios de selectividad implícitos en el funcionamiento de los mercados de trabajo se convierten en problemas adicionales para la incorporación de los jóvenes y contrastan con el acceso a una ciudadanía plena que debe preservar los derechos de la juventud frente a estas prácticas exclusoras.

“El fuerte crecimiento económico en la región ha mejorado las condiciones sociales y de trabajo, pero los jóvenes no parecen haberse beneficiado plenamente de estas mejoras. La relación entre las tasas de desempleo de los jóvenes y de los adultos, que en 2000 se situaba en un 2,5 por ciento, aumentó gradualmente para situarse, más recientemente, en un 2,8 por ciento.”⁷

Visto desde América Latina, estas tendencias pueden reconocerse en la vida cotidiana, aunque comparativamente la región no se encuentra entre las más afectadas por los resultados de la crisis.

“En la Argentina, por ejemplo, la relación era del 3,0 por ciento en los primeros años del pasado decenio, pero aumentó al 3,3 por ciento en 2007, y siguió aumentando a un 3,6 por ciento en 2011.”⁸

Por el contrario, otros países han logrado sostener y ampliar sus procesos de crecimiento y búsqueda de bienestar; ese relativo mejor desempeño tiene todavía muchos desafíos por delante, entre ellos, la búsqueda del empleo decente para todos y la profundización del diseño de políticas que afiancen la justicia social.

⁶ OIT, *Combatir los desafíos del empleo de los jóvenes*. op.cit. Véase también FEIJOÓ, María del Carmen y BOTTINELLI, Leandro, “Quiénes son los ni-ni”, en: *Le monde diplomatique*, Suplemento 19. La educación en debate, febrero de 2014.

⁷ OIT, *Tendencias mundiales del empleo juvenil*, op.cit., p.20.

⁸ OIT, *Tendencias mundiales del empleo juvenil*, op.cit., p.20.

2. Tendencias en el mercado de trabajo y de las políticas educativas⁹

Aporto algunos tips a modo de resumen, que presentan los organismos internacionales de educación (UNESCO) y trabajo (OIT). La finalidad no es agotar su exposición sino solamente relevar los temas, los conflictos entre mundo del trabajo con los sistemas y subsistemas de educación y las tensiones entre empleabilidad y transformaciones curriculares, entre otros aspectos. Luego retomare estos tips en los desafíos a la propuesta educativa salesiana.

1. Crecimiento económico sin generación de empleo: volatilidad económica, circulación monetaria y empleo desigual. Fluidez de las economías regionales, reformas de las políticas educativas y rigidez de los curriculum y competencias.
2. Dicotomía entre programas académicos y programas profesionales. Desajuste entre oferta y demanda de competencias. Los índices de desempleo coexisten con graves carencias de competencias (lectura, escritura, aritmética, competencias generales para la vida diaria, competencias profesionales y empresariales, conciencia ciudadana, derechos laborales, etc.) aunque también sujetos calificados luchan por encontrar empleo adecuados. “En muchas economías, los jóvenes tienen casi tres veces más de posibilidades de estar desempleados que los adultos y el problema se ha agudizado en los últimos años debido a la crisis económica y financiera y el consecuente deterioro de las condiciones del mercado de trabajo”¹⁰
3. Avances tecnológicos y desajuste de los curriculum formativos. “Los pocos avances logrados en la inserción laboral de los jóvenes representan una ingrata sorpresa, dado que se suponía que tanto los avances de los sistemas de educación como los cambios de las características de la demanda (manejo de nuevas tecnologías, más adaptabilidad) favorecerían a los jóvenes en comparación con los adultos, los cuales tendrían los mayores problemas con los cambios en las pautas productivas y tecnológicas”¹¹
4. Insuficiencia de la educación básica, desescolarización de adolescentes y jóvenes y expectativas sobre la FTP: “El título de nivel medio solía ser una credencial con

⁹ UNESCO, *Transformar la educación y formación técnica y profesional. Forjar competencias para el trabajo y la vida*, París, 2012.

¹⁰ OIT, *Combatir los desafíos del empleo de los jóvenes. Sinopsis de posibles acciones y consideraciones en materia de políticas*, Turín (Italia), 2012.

¹¹ CEPAL, “Prologo” a CHACALTANA, Juan, *Empleo para los jóvenes*, Perú, 2006, p. 14

peso en la diferenciación de las trayectorias educativas. La expansión de la escuela secundaria así como el debilitamiento de las instituciones educativas y de sus marcas en términos socializadores, y la persistente precariedad del mercado laboral, constituyen hoy elementos societales claves para entender la pérdida de valor de esa credencial. Así, esa credencial se ha constituido en el requisito mínimo para acceder a empleos de calidad (“necesaria pero no suficiente”...). Ante esta evidencia, las políticas públicas recientes privilegian incentivar la terminación de ese nivel definido como obligatorio en Argentina. En esa línea, se han promovido desde estrategias de retención en la escuela media hasta vías alternativas como la Educación de Jóvenes y Adultos y programas específicos. Sin embargo, la deuda educativa es aún enorme. Solo apenas la mitad de los adolescentes logran terminar el nivel en tiempo y forma, y muchos millones de trabajadores no cuentan con esa credencial”.¹²

5. Ampliación de la escolaridad obligatoria en el secundario, extensión de la duración de la escuela técnica en contraposición a la disminución de años de la educación postsecundaria. Hibridación de títulos y superposición de expectativas por los puestos de empleo.

Cuadro 3.1: Participación de los segmentos del mercado de trabajo en el total de la población ocupada. Total de aglomerados urbanos: 2004, 2007 y 2011. En porcentajes con respecto al total de los ocupados.	2004	2007	2011
Empleo pleno, legal o de calidad	44,1%	50,8%	56,7%
Empleo precario, extralegal o marginal	55,9%	49,2%	43,3%
Total	100%	100%	100%

(Fuente: SALVIA, Agustín, VERA, Julieta, “Heterogeneidad estructural, calidad de los empleos y niveles educativos de la fuerza de trabajo en la Argentina post reformas estructurales (2004/2007- 2011), en: ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo), 11° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. El mundo del trabajo en discusión. Avances y temas pendientes, Buenos Aires, 2013, p.8.)

“Las tasas de desempleo en América Latina y el Caribe a menudo reflejan grandes diferencias entre los trabajadores con niveles de educación distintos, y estas diferencias no siempre favorecen a los que más calificaciones tienen. (...) en la Argentina, la tasa de los trabajadores

¹² JACINTO, Claudia, MILLENAAR, Verónica, “La formación para el trabajo como potenciadora del título secundario en las trayectorias laborales de jóvenes”, en: ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo) X Congreso Nacional de Estudios de Trabajo, Buenos Aires, 2011.

con educación secundaria era del 8,6 por ciento en mayo de 2012 (frente al 8,2 por ciento de trabajadores con educación primaria y el 3,1 por ciento de trabajadores con educación superior; OIT, 2013b).”¹³

Cuadro 3.2: Máximo nivel educativo alcanzado en el total de la población ocupada. Total de aglomerados urbanos: 2004, 2007 y 2011. En porcentajes con respecto al total de los ocupados.	2004	2007	2011
Hasta Secundario Incompleto	48,8%	44,9%	40,4%
Secundario Completo	33,8%	36,0%	38,5%
Universitario/Terciario Completo	17,4%	19,1%	21,2%
Total	100%	100%	100%

(Fuente: SALVIA, Agustín, VERA, Julieta, “Heterogeneidad estructural, calidad de los empleos y niveles educativos de la fuerza de trabajo en la Argentina post reformas estructurales (2004/2007- 2011), en: ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo), 11º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. El mundo del trabajo en discusión. Avances y temas pendientes, Buenos Aires, 2013, p. 9.)

Para América Latina, el hecho de que las habilidades socio-cognitivas constituyen dimensiones relevantes para el reclutamiento en puestos de trabajo en economías con sectores de servicios crecientes, señalando que solamente en el sector manufacturero son más valoradas las capacidades técnicas específicas que las no cognitivas. Pueden sumarse a este análisis otras evidencias relacionadas con las desventajas que afrontan los jóvenes pobres para ingresar a los mercados de trabajo formales por decisiones que ellos toman en función de su pertenencia a diversas culturas juveniles sin poder prevenir los impactos de mediano plazo:

“el desempleo de los jóvenes de 15 a 24 años aumento en ese periodo, de 12,4% a los 16,6%, triplicando la tasa correspondiente a los adultos, con lo cual se tiene que prácticamente la mitad de los desempleados de la región son jóvenes. Destaca la gravedad del problema en el caso de las mujeres jóvenes, cuya tasa de desempleo en el ámbito regional alcanzo el 20,8%, un nivel significativamente más alto que en el caso de los hombres jóvenes (14,0%). Pero no solamente en los desempleados se reflejan los graves problemas de inserción laboral juvenil”.¹⁴

¹³ OIT, *Tendencias mundiales del empleo juvenil*, op.cit., p. 20- 21.

¹⁴ CEPAL, “Prologo” a CHACALTANA, Juan, *Empleo para los jóvenes*, Perú, 2006, p. 13.

3. Pistas para repensar las Propuestas Educativas en Educación Técnico Profesional

Replanteamiento de los procesos locales (decisiones, planificaciones, articulaciones, dispositivos) para la atención de la diferenciación y especialización de la producción y los servicios. La ampliación de la demanda social por las nuevas formas de organización del trabajo como la diferenciación y especialización de los sectores de la producción y de servicios, confrontan con las propuestas educativas en el ámbito de la formación técnica.

- ¿Cuáles son los procesos locales que están atravesando las Escuelas para que las formas de organización del trabajo y las demandas de la producción y de servicios regionales sea atendida por las propuestas educativas?

La fluidez de los procesos económicos, productivos y sociales contrasta con la pesadez de los sistemas educativos, estructuras curriculares y propuestas pedagógicas. En el variado escenario de Educación Secundaria Técnica nos podemos encontrar con lo que algunos teóricos llaman “pesadez” (por oposición a la mentada “modernidad líquida”) de las instituciones; contando generalmente con buena estructura instalada, maquinarias e insumos, aportes del estado y de otras organizaciones, se evidencia alguna dificultad en la actualización y capacitación técnica de los docentes. En cuanto a la realidad de los CFP, más parados desde lo que se denomina “fluidez” (en los mismos términos de la “modernidad líquida”) de la organización institucional y de gestión curricular, contando además a su favor con la solidaridad interinstitucional, el espíritu de cooperación y la opción por los jóvenes más pobres, por adolescentes y jóvenes de sectores populares, por adultos desempleados y mujeres sin cualificación y sin experiencia laboral, etc.; en ocasiones con deficiencia en infraestructura, soporte material de las prácticas y falta de capacitación continua de sus formadores.

- ¿Cuáles son las decisiones que tienen que tomar para acercar estas distancias entre “pesadez” y estructura material en la Educación Secundaria Técnica por un lado; y la “fluidez”, en el marco de desajustes en lo estructural material, tal cual puede ser la realidad de CFP por el otro? ¿Cuáles son las acciones a desarrollar para que estas realidades no sean un obstáculo?

Empleo real, expectativa por el puesto de trabajo y caída de las credenciales. La expectativa por conseguir un puesto en el mercado laboral cada vez se ve más restringida para los egresados de la CFP pasando a engrosar el trabajo informal, la participación en algunas formas de la economía popular (cooperativas, microemprendimiento, etc.) con un alto riesgo de vulnerabilidad en el corto y mediano plazo. Algo similar ocurre con los egresados de la escuela secundaria técnica aunque corren con mejores oportunidades comparativas respecto de los anteriores. El capital cultural otorgado por la escuela (generalmente ligado al prestigio de los certificados de las instituciones que los otorgan) compite -hacia arriba- directamente con los egresados de tecnicaturas superiores ocupando éstos los lugares de trabajo que podrían ser demandados por los egresados de la CFP produciéndose el efecto “fila” del que hablan los especialistas: “El título de nivel medio ya no garantiza tener un buen empleo, ni siquiera un empleo. La expansión de la escuela secundaria, así como el debilitamiento de las instituciones educativas y de sus marcas en términos socializadores y la persistente precariedad del mercado laboral, constituyen hoy elementos sociales claves para entender la pérdida de valor de esa credencial”.¹⁵

- ¿Tiene la institución algún mecanismo que permita percibir esta situación, realizar diagnósticos operativos y producir los cambios necesarios a nivel de políticas institucionales, organización y curriculum?

Competencias profesionales (o laborales), certificación educativa y estigmas sociales. Los jóvenes provenientes de sectores pobres son los que tienen mayores dificultades para insertarse en el mundo del trabajo, aun completando la escolaridad secundaria y técnica. El lugar de procedencia, el aspecto físico y las marcas de su condición social (estigma), las condiciones de la vida cotidiana en la que desarrollan su existencia se toman indicadores evaluativos de sus “competencias” haciendo que la certificación educativa pase a un segundo lugar, produciendo una ampliación de la brecha entre educación y oportunidades laborales. “Los datos nos muestran que, en la actualidad, a medida que la educación se expande los certificados educativos se devalúan. También se observa que el nivel educativo alcanzado no es suficiente para explicar las posibilidades de estar ocupado y tampoco para asegurar mejores empleos.

¹⁵ JACINTO, Claudia, “La formación para el trabajo en la escuela secundaria como reflexión crítica y como recurso”, en: *Propuesta educativa*, n° 40, Año 22, Vol 2, 2008, p. 50.

Es decir, además de la devaluación de credenciales, se observa una valoración diferencial de credenciales educativas”.¹⁶

- ¿Cuenta la Escuela con políticas de inclusión y pautas claras para que la formación/capacitación recibida posibilite oportunidades y no condicione las trayectorias futuras de los jóvenes confirmando la exclusión –a pesar de nuestros deseos, buenas intenciones y programaciones-?
- ¿Qué aporta al Proyecto Institucional los planteos de la justicia curricular, las cuestiones de justicia social, igualdad de oportunidades, diversificación de propuestas adecuadas a las necesidades, inclusión educativa y laboral, etc., para replantearnos las políticas, la organización, las estrategias y las decisiones cotidianas de la Escuela?

Sectores empobrecidos, capital cultural y capacidades demandadas. Las oportunidades de continuar estudios superiores también se ve limitada para los jóvenes de sectores empobrecidos. La velocidad de la demanda de conocimiento (capital intelectual) como insumo para la producción como también como base propedéutica para los estudios terciarios (universitarios y no universitarios) rápidamente sobrepasan la formación de competencias y habilidades proporcionadas por las instituciones educativas.¹⁷ Aquí nos encontramos adicionalmente con que las ofertas formativas que “complementan” capacidades que demanda el mercado laboral, se vuelven económicamente inalcanzables.

- ¿Cómo se atenúa (se enfrentan o resuelven) institucionalmente el desfasaje entre la velocidad de los cambios en la demanda laboral-en cuanto a saberes aprendidos-con los ritmos institucionales y la reformulación de los currículum?

Una ecuación difícil: aumento de nivel educativo (sobreeduación, sobrecapacitación), incremento del desempleo. Es paradójico el hecho de que la coexistencia de estos dos fenómenos, el del aumento de los niveles educativos de la población mundial, especialmente de los jóvenes, coincida con el incremento del

¹⁶ SENDÓN, María Alejandra, “Educación y trabajo: consideraciones actuales en torno al debate del papel de la educación”, en: *Propuesta educativa*, n° 40, Año 22, Vol 2, 2008, p. 8

¹⁷ JACIENTO, Claudia, “Prologo”, en: FERREYRA, Horacio (coord.) *Formación Técnico Profesional. El caso de los institutos superiores y su contribución al desarrollo socioeconómico*, Córdoba, 2012, p. 13.

desempleo. La OIT denomina a ese resultado poco virtuoso como de desajuste de las competencias, una tendencia constante en la que la sobreeducación y el exceso de competencias coexisten con la subeducación y la escasez de competencias, y cada vez más con el desgaste de la formación adquirida por causa del desempleo de larga duración: “Pero el desajuste de competencias no es solo una cuestión de escasez de mano de obra cualificada. Tiene que ver también con el hecho de que los trabajadores no siempre ocupan puestos que se corresponden con sus competencias y cualificaciones. Y los datos indican que el actual desajuste no se debe a la falta de mano de obra cualificada. La escasez de la demanda laboral aumenta la competencia por los puestos de trabajo, de forma que la gente está más dispuesta a aceptar trabajos que no se corresponden con su nivel de titulación. En la UE, alrededor del 29 % de los trabajadores altamente cualificados realizan trabajos que requieren normalmente titulaciones de nivel medio o bajo, lo que les convierte en trabajadores *sobrecualificados*”.¹⁸ Si tal es la situación para Europa con economías más estables, cuanto podría decirse con mayor razón para el caso argentino. Esta situación consolida un efecto previamente identificado – denominado efecto “fila”- por el cual los jóvenes sobreeducados ocupan cada vez más empleos que no requieren un nivel educativo tan alto a la vez que así bloquean la ocupación de esas posiciones por jóvenes con menor nivel educativo. En síntesis, bien por exceso o por carencia, unos y otros se encuentran desajustados en sus competencias para los puestos a los que aspiran y que están disponibles.¹⁹

- ¿Percibe la Escuela los desajustes de las competencias socio/educativas favorecidas por los trayectos curriculares y la practicas profesionalizantes con las competencias laborales/profesionales demandadas por el sector productivo/de servicios?
- ¿Cuáles son las decisiones que deben tomar para producir la incidencia deseada en esta realidad?

¹⁸ CEDEFOP. Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional, *Nota Informativa. Desajuste de competencias: más de lo que parece a simple vista*, marzo de 2014, p. 1.

¹⁹ OIT, *Trabajo decente y juventud en América Latina*, op.cit.